

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 6 DE MARZO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id. id.
En cuarta. 00'05 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EL CONVENCIONALISMO

Si Gambetta viviera se rectificaría exclamando: *El convencionalismo ¡he ahí el enemigo!* En efecto, es el mayor peligro de nuestra sociedad, ya que todas las concupiscencias encuentran refugio en él.

Convencionalismo es, como la palabra indica, una inteligencia acomodativa acordada respecto á una cosa. Este convenio tácito ó expreso se extiende á todo, está basado en la falsedad, es siempre lo contrario á la verdad, es sin excepción la mentira; porque sin esta no cabe convencionalismo, sin ella solo es posible la realidad, y por consiguiente el realismo.

La universal conformidad de abominar de toda idea antitética á la que personalmente tenemos ó adoptamos, es lo que entendemos por *convencionalismo matriz*.

Desde el momento en que un idealismo racional se dá cuenta de que otro, con iguales condiciones, sustenta como exactas ideas contrarias á las suyas, debiera sentir el escorzo de la duda respecto á cuales ideas, si las propias ó las antitéticas ajenas, son verdaderas. Pero aquella duda tan radical la resuelve irracionalmente el *convencionalismo*, que nos obliga á creer en la certeza de que solo piensan bien los que con nosotros están; de que todos los demás sustentan errores; de que la más palmaria equivocación les acompaña. Y como todos tenemos esta opinión de todos los otros, respecto de todas las cosas, y por tanto solo *un*, en cada caso, está con la verdad, es de ahí evidente que la vida humana se desliza en el error y que la *mentira* está sostenida por las afirmaciones de casi toda la humanidad. ¡A esto se llama civilización en el siglo XX! ¡Qué sarcasmo!

¡Abajo, pues, los *convencionalismos*! Solo debe ser tenido por hombre honrado, el que jamás haya cometido fechorías, el que jamás haya abusado de su posición social para vengar rencores mal reprimidos; los restantes no, sean las que sean sus opiniones, sus filiaciones, ó sus demás actos externos. Solo puede ser calificado con razón de justiciero, el funcionario que en sus resoluciones se ha ajustado á la ley, sin que maliciosamente ó por ignorancia inexcusable haya faltado á ella, ni una vez siquiera; los demás son prevaricadores. Solo puede ser tenida por persona correcta y religiosa quien ajusta sus acciones, á los mandamientos de la ley de Dios; los restantes son hipócritas, que por predicar ó practicar en público lo contrario de lo que realizan en privado, hemos convenido en considerarlos hombres religiosos y honrados, sin serlo.

Medite el lector de lo que los demás se sabe y exclame con nosotros, si es de los pocos que podemos tener tranquila la conciencia: *¡el que se en-*

cuentre exento de culpa, que tire la primera piedra!

No es preciso publicar hechos ni citar nombres, como ejemplo palpable del convencionalismo al uso, porque en todas partes, igualmente en las clases más encopetadas que en la clase media, todos conocen algunos *casos vivos* y todos dicen en la sombra lo que fuera pecaminoso decir á plena luz.

Para pintar aquellos, el denigrante *convencionalismo* obliga á hablar *entrelíneas*. Nosotros, como han podido observar nuestros lectores, no conocemos este idioma. Y como nuestro objetivo es moralizar, y solamente moralizar, empleamos por necesidad el *evangelio escándalo*, conforme recomienda San Gregorio, para salvar las almas de los que pecaron y de los que proyectan pecar en lo venidero, el lector honrado nos aplaude; el convencionalista nos excusará de seguro, si quiera por el buen parecer. ¡Paso, pues, á la verdad!

¡QUÉ DIFERENCIA!

¡España pobre España... ¿Qué quedan de tus gl'as? ¿Qué de tus dominios? ¿Dónde están? no me respondes, quizá achaques tu triste vejez á tus gobernantes, quizás me digas que la conducida por ellos seguida ha sido la causa que aceleró tu vertiginosa carrera hasta hundirte en la inmundicie del indiferentismo... ¡Quizás tengas razón! ni aun has sabido mantenerte á la altura en que tus antepasados te colocaron! no han sabido, no: te han hecho rodar á la ruina... eso tienes que agradecerles, te han convertido en un ente que no sirve para nada... eres una p'ida sombra de lo que debías ser... un cuerpo cadavérico que solo te resta, una medicina para vivir y que tus médicos no la encuentran, ya estás en estado cercano de descomposición, tus partes se quieren disgregar, se niegan á ser tuyas, tus mismas porciones, tus mismos pueblos se agitan contra tí, tus hijos no quieren perderse para siempre y toman pié en un fútil motivo para hacerse independientes. ¡Quizá sus ideas son más nobles y mejor inspiradas que las de tu gobierno! quieren regenerarte y no encuentran el medio y sin embargo ellos, los que te rigen no quieren soltar las riendas que tan mal empuñaron, se resisten á ello. Sagasta, un viejo, quiere hoy más que ayer seguir en el poder, aun no ha llegado á comprender cuán mal lo hace y sin mudar de ideas... usando las mismas que siempre tuvo y sigue y sigue, mantenido en sus teorías, viejas y rancias... sin cerciorarse de que por ese camino solo se conseguirá hacer de España un pueblo inculto, sin figura entre las demás naciones y en el que solo imperara como única Reina la anarquía, y como prestigio, la barbarie y la desmoralización, perdemos colonia, nada importa... sabemos que no contamos ni con Marina ni con ejército, no merece la pena ocuparnos de ello... pero fijemos con atención nuestros esfuerzos... en cuestiones de Religión y de presupuestos que gravan más á nuestros pobres hermanos, porque seguramente con esto, ya podremos defendernos cuando llegue el día... quizá muy cercano en que perdamos, ¿qué diré yo que ya no hayamos perdido? en que perdamos hasta la nacionalidad...

Seguid gobernantes, seguid en vuestras ideas... no busqueis el medio de curar el virus que corroe á nuestra pobre España... seguid por ese camino y mañana encontrareis el premio... España camina con la prematura vejez que el jefe que la gobierna... sólo existe una diferencia, la nación se convence de su ineptitud... su gobernante no se convence de su ignorancia.

Abarrategui

RAPIDA

—Oye, papá, ¿adonde vá tanto coche?
—A casa de los marqueses de Peñalta, Van á celebrar la consabida «soirée» semanal. Hoy se derrocharán allí los más exquisitos manjares, mientras miles de trabajadores no podrán proporcionar á sus hijos del alma la modestísima sopa... Miralos haciendo ostentación de lujo y mostrando cínicamente las valiosas alhajas, ganadas con el sudor de esos infelices á quienes poco menos que atropellan con los coches por no detener un momento su carrera, por no llegar a un momento más tarde al soberbio salón, teatro tantas veces de tramas inicuas... Miralos acomodados en los vehículos casi insultantes, con la sonrisa en los labios y sin preocuparse del medio de subsistencia de mañana...
—¡Esto me horroriza, papá, qué inhumano!

II.

—Oye, papá, ¡cuánta gente hay ahí y qué bullicio! Se ven personas de todas las clases sociales.
—¡Ah, hijo! Es una fiesta de la ciudad. ¿Ves esas señoras tan elegantes y esos caballeros tan bien vestidos? Pues vienen á aliviar la desgracia de esos pobres niños desheredados de la fortuna... Miralos desprendiéndose de una parte de su capital para hacer un tanto menos penosa la situación de esos infelices... Miralos confundidos... Parecen todos unos. No se acuerdan del lujo y las comodidades que sus antecesoros les dejaron. Ellos también parecen en este momento sentenciados, como los demás hombres, á ganar el pan con el sudor de su frente.
—¡Qué hermoso cuadro, papá, qué hermoso!

A OSCURAS

Si al frente del Municipio hubiese otro Alcalde que se interesara algo por Murcia, le pediríamos encarecidamente que procurase corregir una de las cosas que nos equiparan al más inculto villorrio de la Zalalandia; el triste abandono en que se tiene el alumbrado público de esta población. Pero como el Sr. Dánio no se preocupa de tal cosa (y lo demuestra desoyendo las repetidas excitaciones que con constancia digna de más suerte venimos haciendo en aquel sentido), no insistiremos para que el señor alcalde prosiga gozando tranquilamente de las dulzuras de su cargo.

¿Para qué decir que en punto á alumbrado público vivimos como los indios apaches? Las personas que anoche tuvieron la desgracia de verse en precisión de transitar por nuestras calles harían los comentarios oportunos, pensando hallarse, por las tinieblas y el mal estado de las calles, en pleno siglo X... ¡Cuántas bendiciones lloverían anoche sobre D. Teodoro!

Anoche, como siempre que el viento sopla con alguna fuerza, no quedó ni un solo farol encendido, pues tal celo es el del Sr. Dánio que aun siguen todos tal como quedaron á raíz de los tumultos ocurridos en 1900, sin un mísero cristal... y sin esperanzas de tenerlo. ¿Hasta cuándo seguiremos así? ¿No habrá un concejal que se apiade de los desdichados vecinos de Murcia que tienen que afrontar de noche los peligros que nuestras calles ofrecen?

Bocas de alcantarilla que ofrecen al transeunte la encantadora perspectiva de romperse una pierna; barrancos en miniatura, en los cuales peligran las narices; verdaderos lagos, en los que si no peligro de muerte corren los viandantes el de atrapar un constipado; barrizales, que de resbalón en resbalón llevan al viandante á reposar muellemente sobre el blando pavimento de adoquines... de todo hay en nuestras calles, excepto el alumbrado indispensable para evitar sus peligros.

¿Qué dirán los forasteros que nos visiten en las próximas fiestas? Lo que de la casa de Astrarena dicen los madrileños: que tiene mucha fachada y poca vivienda. O como diría el baturro del cuento: que convendría vender algunos festejos para comprar algunas de las comodidades de que disfrutan hasta los pueblos más salvajes. De alumbrado público, por ejemplo. Ya que no se supriman los peligros, que se nos ponga en ocasión de poder evitarlos.

EL DOLOR

El dolor no es para las sociedades ni para los individuos un estado transitorio, una consecuencia pasajera de circunstancias especiales ó deplorables errores, sino una necesidad de nuestra naturaleza, un elemento indispensable de nuestra perfección moral. Por eso no debemos mirarle como un enemigo, sino como un amigo triste que ha de acompañarnos en el camino de la vida.

Imaginemos, si es posible, una sociedad sin dolores, y creyendo encontrar una mansión de delicias, halláremos un pueblo de monstruos repugnantes. El que no recibe más que impresiones gratas, se degrada física y moralmente, se envilece sin remedio. Sin lucha, sin contrariedad, sin abnegación, sin prueba, sin sacrificio, sin dolor, en fin, no es posible moralidad ni virtud.

¿Quién cambia los groseros instintos en elevados afectos? El dolor. La amistad, que no existe sin los amargos días de prueba; el amor, que se purifica orando junto á un lecho de muerte ó sobre una tumba querida; el afecto maternal, tan sublime en sus temores y en sus penas; el heroísmo, que bajo cualquier forma que se le considere se riega con lágrimas ó con sangre; el arrepentimiento, que no existe sin la amargura de la falta; el perdón, que ha saboreado el desconsuelo de la injusticia; todo cuanto hay en el hombre, grande, puro, santo, ¿dónde tiene su origen? En el dolor. Examinemos bien todo lo que nos interesa, nos conmueve, nos admira, nos entusiasma, y hallamos en el fondo algún dolor, algún grande dolor como su raíz necesaria.

Concepción Arenal.

NOTICIAS

Proyecto.
Se ha concedido en este Gobierno el proyecto para construir un cuartel para la guardia civil en Jumilla, el cual no puede ser aprobado por no estar hecho con arreglo á ley.

Pago.
Para mañana hay señalado en esta Delegación un pago por valor de 164'66 pesetas, á favor de D. Fernando Verdú.

Boda.
En breve contraerán los indisolubles lazos del matrimonio en la vecina ciudad de Cartagena, la bella señorita María Josefa Martínez Pastor con el joven D. Miguel Quijano Parra. Por adelantado felicitamos á las futuros esposos.

Recibo.
La comisión liquidadora del octavo regimiento de Filipinas, participa á esta alcaldía que remitió á los padres del teniente D. Joaquín Palazón, 292'62 pesetas.

Retraso.
El tren correo ha llegado hoy con media hora de retraso.

Junta.
Esta tarde á las seis se ha reunido la Junta provincial de Sanidad, para tratar de varios asuntos pendientes.

Expedientes.
Por la secretaría de la Junta de Instrucción pública, se han remitido al ministro del ramo los expedientes de concurso para cubrir la plaza de Secretario.

Enferma.
Se encuentra enferma aunque no de gravedad por fortuna, la respetable señora D.^a Plácida Baeza. Le deseamos una pronta mejoría.

Restablecido.
Se encuentra totalmente restablecido de su enfermedad nuestro querido amigo el presbítero D. Eleuterio Herrero. Nos alegramos.

Herido.
Ayer tarde á las seis y media ingresó en este hospital Mariano Pérez Gomez, de 23 años, con una herida en la cabeza, la cual se la produjo, según él manifiesta, de una caída.

Certificados de soltería.
El regimiento de infantería de la Princesa, de guarnición en Alicante, remite á esta alcaldía seis licencias ilimitadas y certificados de soltería para los soldados Martín Illán, Leoncio Ruiz, José Navarro, Antonio Nicolás, José Lopez y Antonio Pacheco.

Cárcel.
En el día de hoy existen en esta cárcel correccional 240 presos.

Según dicen las personas de buen gusto, es inmejorable el vino BOTAINA, de Pedro Domecq, de Jerez.

Leon cirujano-callista.
Hasta el domingo 9 se hospeda en el Hotel Patrón, el único especialista en toda clase de enfermedades de los pies.

Enfermo grave.
Segun noticias recibidas de los baños de Busot (Alicante), se encuentra bastante delicado de salud nuestro estimado amigo el notable operador Dr. Más. Celebraremos de todas veras el pronto y completo restablecimiento del enfermo.

Entierro de la Sardina de 1902

Cantidades recaudadas	
	Ptas. Cts.
SUMA ANTERIOR.	9973 25
D. Alfonso Perona.	5
» Asensio Pinar.	10
» José Mateos.	25
Sra. Viuda de Garcia.	10
D. José Hernandez.	5
» Enrique Ruiz.	3
» Francisco Ignoto.	5
» Miguel Martinez.	5
» José Maria Sanz.	30
» Rafael Zuñer.	2
» Diego Hernández Illán.	5
» Gaspar de la Peña.	20
» José Lopez.	2
» Francisco Fenor.	1
» Luis Ponzoa Martinez.	5
Sr. Conde de Heredia Spinola.	50
D. Luis Garcia Alonso.	25
» Pedro Hidalgo.	10
Pastelería del Progreso.	25
D. Pedro Navarro.	10
» Joaquín Cayuela.	5
Uno.	5
D. José Calvo Garcia.	5
» Antonio Orcajada.	5
» Antonio Clemares Marti- nez.	25
H.	15
D. Joaquín Garcia Clemencín.	5
» Juan Ballesta.	5
TOTAL.	10286 25

Un pueblo que emigra

Según las noticias recibidas por telégrafo, en Málaga ha ocurrido un suceso originalísimo.

En las primeras horas de la noche del día 3 se notó en la citada capital andaluza un movimiento grande de viajeros que trataban de hospedarse en fondas y hoteles. Todos ellos precedían del vecino pueblo de Alozaina, que en número de unos 800 habían emigrado con sus mujeres y sus hijos buscando protección que los amparara de los desmanes del alcalde.

Este señor ha encarcelado á unos 60 vecinos, apaleándolos antes y siendo esto causa de que uno de ellos se halle en gravísimo estado.

Los disturbios en este pueblo los ha motivado la cuestión de Consumos.

El alcalde tiene á la guardia municipal armada con Maüssers.

Reunidos los emigrantes por el gobernador de la provincia, han manifestado su propósito de no volver á un pueblo hasta que se haga la destitución del actual alcalde y sean garantidas sus haciendas y libertades.